

Raymundo

Título: "Raymundo" (en todos los idiomas).

Género: Documental Biográfico y Político.

País de Producción: Argentina.

Año de Producción: 2002.

Duración: 127 minutos.

Soporte: Betacam SP.

Idioma original: Español.

SINOPSIS CORTA

Este largometraje cuenta la vida y obra de Raymundo Gleyzer, un cineasta argentino secuestrado y asesinado por la dictadura militar en 1976. En conjunto con la vida de Raymundo, se narra la del cine revolucionario latinoamericano, y las luchas de liberación de los 60' y 70'. En vida, Gleyzer fue uno de los principales referentes del cine combativo y militante, y luego de su "desaparición" quedó en el más oscuro de los olvidos para la sociedad.

CREDITOS:

Escrito y Dirigido por: Ernesto Ardito y Virna Molina

Investigación y Producción: Ernesto Ardito.

Animación y Gráfica: Virna Molina

Productor Asociado: Juana Sapire

Montaje y Sonido: Ernesto Ardito y Virna Molina

Cámara: Sebastian Diaz, Ernesto Ardito, Virna Molina

REALIZADO CON EL APOYO DE:

Fondo Nacional de las Artes (Argentina - 1998).

Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (Argentina - 2000).

Alter-cine Fondation (Canada - 2002).

Jan Vrijman Fund (Holanda - 2002).

SINOPSIS

"Nosotros no hacemos films para morir, sino para vivir, para vivir mejor. Y si se nos va la vida en ello, vendrán otros que continuarán..."

Raymundo Gleyzer, 1974

Este largometraje documental cuenta la vida y obra de Raymundo Gleyzer, un cineasta argentino secuestrado y asesinado por la dictadura militar en 1976.

Convencido de que el cine es un arma de contrainformación, un instrumento para los de abajo, Raymundo documentó la situación social y política de América Latina desde 1963.

Sus comienzos fueron etnográficos y periodísticos pasando a hacer luego un cine fuertemente político de cuestionamiento y denuncia, desde su militancia revolucionaria. Desarrollándolo desde la clandestinidad.

En 1973 crea el grupo "Cine de la base" para llevar el cine a los mismos protagonistas de sus films, los desposeídos de la tierra, los obreros, los indios y los campesinos.

Temáticamente se aborda el desarrollo cronológico de su filmografía. Las circunstancias - personales y de contexto- en que se originaron las películas. Los obstáculos que debió sortear para llevarlas a cabo. El impacto que produjo cada una y las condiciones de la difusión bajo condiciones políticas adversas.

Raymundo filmó y fotografió todo, no sólo lo referente a sus películas, sino también a su vida privada o el fuera de cámara de sus films, lo que nos permite recuperar y redescubrir el modo de sentir y pensar de toda una generación, desde sus actos más cotidianos hasta los más trascendentes.

Esta investigación logró por tanto vencer el aniquilamiento cultural que generaron las políticas culturales oficiales, que tras borrar a esta generación de la faz de la tierra, también hizo todo lo posible para borrar su memoria.

En conjunto con la vida de Raymundo se narra el inicio, desarrollo y persecución del cine revolucionario latinoamericano y el contexto histórico desde lo político y social.

Este contexto, a través de la mirada y las películas de Raymundo, nos define y ayuda a describir en forma paralela los movimientos políticos de liberación latinoamericanos durante las décadas de los 60' y 70', con las continuas violaciones a los derechos humanos y sociales por parte del poder.

Los films y las posiciones de Raymundo nos conducen al desarrollo de un revisionismo histórico que marca a fuego nuestro padecer actual. Se hace hincapié en la personalidad de Raymundo y en su compromiso, elementos que lo llevaron a forjar su método: una cámara que no roba imágenes sino que se instala en el núcleo interno del conflicto.

Finalmente se trata la crónica de su desaparición, la que significó el detonante para que una generación de realizadores militantes que estaban perfilando el nacimiento de un nuevo cine de "identidad" latinoamericana, se desperdiguara por el resto del mundo, sujetos al exilio.

En vida, Gleyzer fue uno de los principales referentes del cine combativo y militante, y luego de su "desaparición", quedó en el más oscuro de los olvidos para la sociedad.

Este documental busca por tanto devolver lo que la CIA y las dictaduras latinoamericanas no pudieron destruir: la memoria, los ideales y el valor de la verdad.

ARGUMENTO

"Encontrámosle a esta gente gran número de libros y manuscritos y como todos hablaban sobre falsedades del demonio, se los quemamos todos"-

Diego de Landa, Ovispo español

Este texto, incorporado a una animación de las culturas prehispánicas y de su aniquilamiento, nos introduce en el documental, dándonos la esencia de lo sucedido con Raymundo quinientos años después.

El 25 de septiembre de 1941 nace en Buenos Aires Raymundo Gleyzer, sus padres eran actores del teatro independiente y él se cría en este universo, pero a los 13 años sus padres se separan y él comienza a trabajar en una fábrica de cables para ayudar económicamente a su madre descubriendo luego la fotografía, se dedica profesionalmente a la misma registrando eventos sociales.

Comienza a estudiar cine en la Escuela de Cine de La Plata pero a diferencia de sus compañeros él no quería hacer cine de ficción sino documentales que registraran los conflictos sociales de Latinoamérica.

Así es que con 21 años y junto a su amigo Jorge Giannoni, se dirigen al Noreste de Brasil, para filmar "La Tierra Quema", la vida de una familia que debe emigrar continuamente en busca de agua. Cuando se presentan las primeras dificultades, su amigo Jorge Giannoni, bohemio de alma, lo deja solo y Raymundo, dolido por esta "traición" debe continuar el film solo, consiguiendo luego la ayuda de Rucker Viera, director de fotografía brasileño. Pero cuando están por concluir el rodaje, se da en Brasil el golpe militar de 1964, por lo que la vida de Raymundo corre serio peligro y debe sortear varias situaciones de riesgo. Su familia narra la incertidumbre sobre su paradero hasta que al fin regresa sorpresivamente a la Argentina, salvaguardando su cámara y el material filmado.

El film se concluye en Argentina y Raymundo, en estos tiempos, también toma contacto con Fernando Birri identificándose con su obra, este fundó en el litoral argentino una escuela de cine documental para la gente del pueblo, y estos alumnos filman "Tire Die". Generando en 1959, con esta película, el germen del cine revolucionario latinoamericano.

Raymundo, identificado con un cine de cuestionamiento e identidad latinoamericana, abandona definitivamente la escuela y decide aprender directamente en la práctica.

Humberto Ríos, había sido su profesor en la escuela de cine, pero este cambia su rol, convirtiéndose en camarógrafo de Raymundo, filmando juntos "Ceramiqueros tras las sierras" y "Pictografías del Cerro Colorado"

Comienza su etapa de cine etnográfico y comparte con el documentalista Jorge Prelorán la realización de dos filmes: "Ocurrido en Hualfin" y "Quilino". Finalmente se separan pues mientras Prelorán simplemente describía con su cámara, Raymundo veía la necesidad de ahondar en lo social y lo político del conflicto en el que estaban sumergidos los campesinos de sus films.

En 1966, se da en Argentina el Golpe de Estado militar de Onganía. Con este se prohíben y se recortan todas las posibilidades de subsidios a films documentales combativos y sociales, por lo que Raymundo debe emplearse como camarógrafo de un noticiero argentino (Telenoche).

A pesar de la censura Raymundo se las ingenia para dejar su huella, denunciando por ejemplo la vida miserable de los indios matacos. El Noticiero, lo envía a las Islas Malvinas, consiguiéndole un permiso de la reina de Inglaterra. Así Raymundo, se convierte en el primer camarógrafo argentino en ir a filmar a las Islas Malvinas. Los contratiempos del viaje hace que contraiga una úlcera y la vida de Raymundo corre nuevamente peligro, pero como siempre sale ileso. Tiene 24 años.

Se casa con Juana Sapire, a quien desde novios le enseñó a hacer el sonido y quien lo acompañaría, como siempre, en el resto de sus proyectos militantes y cinematográficos.

Juana nunca había visto llorar a Raymundo, y así lo encuentra hechado en su cama: *El Che Había Muerto*. Mientras tanto Pino Solanas y Octavio Getino realizan clandestinamente "*La Hora de los Hornos*" y con esta obra inician un período en donde el cine cumple no solo una función de denuncia social sino también de liberación política de las dictaduras latinoamericanas. Raymundo participa en la cámara y encuentra en el film el valor del cine combativo.

Los cineastas latinoamericanos en este marco de lucha, reunidos en Viña del Mar (Chile 1969), dejan sentada su organización y su objetivo: la liberación de Latinoamérica.

El referente era Cuba, que ya había logrado su revolución. Desde allí Raymundo envía un informe para el noticiero describiendo la vida en la isla y los alcances sociales y culturales de la revolución y queda marcado para siempre con el cine de Santiago Alvarez.

En Argentina se da un hecho que cambia la historia del país: el cordobazo. En Córdoba obreros y estudiantes se sublevan contra la dictadura tomando las calles y resistiendo desde las barricadas contra el avance policial y militar. Similar en lo que Europa fue el Mayo francés. El hecho no debilita a la dictadura militar pero enciende una llama revolucionaria y militante que ya no tiene vuelta atrás. Los cineastas revolucionarios realizan dos filmes sobre el cordobazo. Comienzan a operar como cineastas militantes en diferentes agrupaciones.

Raymundo conoce en Nueva York a Bill Susmann, un productor que había peleado en la guerra civil española contra el fascismo desde la "Brigada Abraham Lincoln", se hacen fuertemente amigos y comienzan a trabajar juntos en un film sobre México. Allí viaja Raymundo, en donde clandestinamente, filma "*México, la Revolución Congelada*", producido por Bill Susmann. El equipo estaba conformado por Humberto Rios (su viejo profesor y camarógrafo), Pila (la esposa de Humberto), Juana Sapire (su esposa) y Paul Leduc (cineasta mexicano).

Este es su primer documental fuertemente político, en donde denuncia la apropiación de la revolución mexicana en manos de la burguesía y la burocracia paternalista del PRI. El punto clave es la masacre de los estudiantes en la plaza de Tlatelolco, 1968. La voz de denuncia, como siempre en los filmes de Raymundo es de los campesinos.

El film es prohibido en Argentina y México. El presidente del país azteca, Luis Echeverría, declara a Raymundo, persona "non grata". En cambio en Chile, donde asume el socialista Salvador Allende, el film es felizmente recibido en el marco de apertura popular.

Humberto Rios y Raymundo dejan de trabajar Juntos ya que comenzaron a militar en diferentes agrupaciones. El primero en FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) y el segundo en PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) de carácter netamente socialista.

Raymundo se convierte en el brazo cinematográfico del PRT. Clandestinamente comienza a documentar la lucha revolucionaria. Un ejemplo es "*Swift*", en donde narra el secuestro del cónsul inglés a cambio de comida y medicamentos para los trabajadores, la petición se cumple y el cónsul es liberado.

Nace su hijo Diego, esta alegría es contrapuesta con el asesinato de 16 guerrilleros que estaban prisioneros en la base aeronaval de Trelew. Los medios de comunicación oficiales lo dieron a entender como "un intento de fuga". Contra esto Raymundo filma "*Ni olvido, Ni perdón*" narrando la verdad sobre lo sucedido en Trelew. El cine clandestino opera como un arma de contra información.

Nuevamente producido por Bill Susmann, Raymundo filma su largometraje cumbre "*Los Traidores*" (1973), en donde a través de la ficción, con la actuación de trabajadores y actores militantes, desarrolla la corrupción de los líderes sindicales que colaboraban con la dictadura y los patronos, traicionando la confianza de los trabajadores.

La dictadura militar ya débil por la resistencia creciente, trae al país al exiliado Juan Domingo Perón. Hay elecciones y asume Héctor Campora. La izquierda peronista llega al poder. Se liberan los presos políticos y se levanta la prohibición de "México, la revolución congelada". A pesar de esto, Raymundo critica del peronismo su carácter populista y demagógico. No así Pino Solanas y Octavio Getino del "Grupo Cine Liberación" quienes eran peronistas ortodoxos.

En este marco de gobierno popular, Raymundo genera el "Grupo Cine de la Base", partiendo del conflicto de que se podía producir un sinnúmero de films políticos pero estos solo lo veían los intelectuales y que los verdaderos destinatarios debían ser los trabajadores, por eso el grupo comienza a llevar el cine político y fundamentalmente "Los Traidores" a la gente, yendo a los barrios, a los sindicatos, a las fábricas. Y hasta levantaron en barrios obreros precarias salas de proyección, con planchas de madera, con los propios recursos de los trabajadores. El grupo comienza a tener sucursales en todo el país, proyectando los filmes hasta a los indios maticos, por ejemplo.

Perón se saca la máscara y traiciona a la izquierda de su movimiento: los mismos jóvenes que pelearon para que regrese al país. En Ezeiza, donde 2 millones de argentinos se nuclearon para recibir nuevamente a su líder, la derecha peronista masacró a 200 militantes de la izquierda peronista.

Campora es destituido y el cuñado de López Rega, la extrema derecha del movimiento, asume interinamente el gobierno.

Allende cae combatiendo en Chile, el Estadio Nacional se convierte en un campo de exterminio y en Argentina Perón gana las elecciones con el 62% de los votos. Al poco tiempo le da su apoyo a la dictadura de Augusto Pinochet y le declara la guerra al marxismo.

Raymundo, entrevistado por el periodista alemán Peter Schumann, denuncia la represión fascista en Argentina contra la militancia de izquierda. Con este advenimiento al gobierno de la derecha peronista, "Cine de la Base" sufre varios allanamientos e inclusive son baleados. La Triple A, grupos parapoliciales fascistas, liderados por López Rega, el Ministro de Bienestar Social, comienzan a adueñarse de las calles y muchos cineastas y actores deben partir al exilio.

Esto no acobardó a Raymundo, quien creyendo en el poder de lucha del pueblo y los campesinos siguió con su tarea de esclarecer y concientizar desde el cine, filmando, por ejemplo: "Me matan si no trabajo y si trabajo me matan" sobre los obreros de una siderúrgica que sufrían el envenenamiento por plomo en la sangre. Nadie los oía o eran perseguidos. Solo la cámara de Raymundo junto a ellos.

El 24 de Marzo de 1976, llega nuevamente una dictadura militar. La más criminal. Raymundo es secuestrado el 27 de mayo de 1976 por un grupo de tareas paramilitar, seis días después de regresar de Estados Unidos, en donde había firmado un contrato con la UNESCO para filmar en Africa.

Bill Susman y su hija Susan comienzan inmediatamente desde Estados Unidos una campaña internacional por la aparición con vida de Raymundo, firman las más prestigiosas figuras del cine: Francis Ford Coppola, Jack Nicholson, Rosellini, Antonioni, Elia Kazan, y muchos más. Envían también un abogado americano a Argentina, pero todo esto, evidentemente no tuvo éxito.

Raymundo se encontraba en el campo de concentración "El Vesubio" junto al escritor Haroldo Conti. El dictador Videla le concede el permiso al cura Castellani para ir a buscar a Haroldo Conti. Al llegar al lugar lo encuentra casi muerto, no puede hacer nada al respecto y mientras esta con Conti escucha la voz de un joven que dice "Padre, mi nombre es Raymundo Gleyzer y dígame a mi familia que estoy bien".

Nadie más supo de él, pasando a integrar la lista de los 30.000 desaparecidos que dejó la dictadura militar Argentina entre el 76 y el 83. Los sobrevivientes de "El Vesubio", relatan que mientras estuvo allí fue salvajemente torturado y dejado ciego.

Sus compañeros de "Cine de la Base" y los demás cineastas militantes salvaron sus vidas por el silencio de Raymundo en las torturas. Se exiliaron por todo el mundo.

Su hijo Diego, de 4 años y su mujer, Juanita, se exilian en Nueva York ayudados por Bill Susman y su familia. Hoy siguen allí.

De "Cine de la Base" muy pocos volvieron. Los asesinos caminan libres entre nosotros.

Argentina 2002. El 52% de la población esta por debajo de la línea de pobreza. Ya que el proyecto económico, cultural y político que motivó el asesinato de toda una generación de lúcidos luchadores e intelectuales, llega hoy a su punto culminante.

El final del film lo escribe el pueblo argentino, luego de la explosión popular del 2001.

Humberto Rios cierra: ""Hoy yo lamento tanto la ausencia de Raymundo porque hubiera sido quizás clave para encontrar momentos de lucidez en esta lucha por una sociedad diferente".

CARACTERÍSTICAS

Lo principal en el tratamiento estético es que el lenguaje no es televisivo, sino cinematográfico. Se diferencia del común denominador estético del documental actual, porque no abusa de los entrevistados en cámara.

Se trata básicamente de un film de montaje, donde lo informativo está siempre afectado por el montaje ideológico y emotivo a partir del archivo.

Por todo esto, los testimonios de sus compañeros y familiares dan desarrollo al relato pero prácticamente en off.

Para este desarrollo, el material con que se cuenta es:

- La obra completa de Raymundo Gleyzer.
- Backstages de los rodajes de los principales films de Raymundo.
- Entrevistas a familiares y cineastas revolucionarios compañeros de Raymundo.
- Films del cine revolucionario argentino y parte del latinoamericano.
- Archivo fílmico, en gran parte inédito, sobre la historia argentina y latinoamericana.
- Archivo fílmico completamente inédito sobre el cine militante.
- Un archivo fotográfico muy extenso: familiar, de rodajes, histórico argentino inédito.
- Archivos gráficos personales de Raymundo y sus compañeros, diarios y revistas militantes de la época.

En base a este material, el documental está estructurado en función de una curva dramática similar a la de un film de ficción para potenciar la incorporación vivencial del espectador al relato.

El lugar del narrador principal lo ocupa el mismo Raymundo en primera persona, a partir de escritos recuperados del realizador leídos por su hijo Diego. La única entrevista que se encontró en voz e imagen de Raymundo, se introduce en el punto culminante en donde este narrador toma cuerpo.

Dada la poca, nula o mala información que existe en Argentina y el mundo sobre el período histórico que tratamos, sobretodo del público joven, decidimos realizar una estructura de orden cronológico para facilitar la comprensión.

Así es que el documental funciona como una máquina del tiempo que coloca al espectador en el año 1963 y lo hace transitar por una recta histórica sin distanciarlo con cortes a la actualidad, hasta que llega a su desenlace.

De esta manera, el espectador, como testigo presencial de los hechos históricos y personales de Raymundo que acontecen en el film, va descubriendo acabadamente el proceso y un punto de vista distinto al que conoce de la historia de su país y de Latinoamérica.

Logra identificarse desde las imágenes de los rodajes, familiares, etc, con los protagonistas a través de sus afectos, de sus vivencias cotidianas y del espíritu de solidaridad, lucha y hermandad, que caracterizó a gran parte de los militantes de los años '70.

Este objetivo se quiebra si la imagen es continuamente interrumpida por entrevistas actuales realizadas en video. Así es que estéticamente se trabaja con la presencia dominante de los fragmentos de films, material de archivo fílmico, fotos y gráficas de la época, por un lado y por el otro un sonido de archivo histórico, de música contemporánea a la época que se está narrando y los testimonios en off (de entrevistados y Raymundo) que le cuentan al espectador sus experiencias de vida en los diferentes momentos. Solo cuando el entrevistado presenta un punto culminante afectivo o testimonial, se lo presenta en imagen.

Y otro punto es que también, se utiliza el fotomontaje y la animación con dibujos para que el espectador visualice situaciones no registradas en imágenes de archivo, por ejemplo la construcción de un cine por el grupo cine de la base.

La estética de los mismos están integrados a la de los filmes de Raymundo, para que no le choque al espectador el salto entre una escena realizada con tecnología digital con el resto de las instancias del relato. Esto se extiende a toda la gráfica presente (fotos, diarios, revistas, documentos).

Para la versión definitiva en inglés los textos de las graficas en castellano se reemplazarán directamente al inglés sin necesidad de subtítulo, para no entorpecer tanto la estética con los subtítulos y para que el espectador extranjero se agote lo menos posible con los mismos.

El poder narrativo de la imagen sobre los acontecimientos más fuertes esta en manos de los filmes de Raymundo y de los cineastas revolucionarios .Siendo de esta manera honesto con la mirada de Raymundo y con la de los otros cineastas.

Esta elección nos conduce a la recuperación de la memoria sobre crímenes de Estado vedados y distorsionados por los archivos históricos oficiales y que aún no han sido juzgados. Es decir, estas denuncias planteadas en dichos filmes revolucionarios se reinstalan continuando en la actualidad con el objetivo por el cual fueron concebidos.

LOS REALIZADORES

ERNESTO ARDITO y VIRNA MOLINA están casados desde 1996.
Ambos cursaron los estudios en el Instituto de Arte Cinematográfico de Avellaneda.
"RAYMUNDO" es su primer film de largometraje. Obtuvieron para el financiamiento cuatro subsidios, tres de los cuales fueron becas a concurso:

- Fondo Nacional de las Artes.
- Un auspicio del INCAA.
- Única beca anual que da Alter-cine Fondation.
- Uno de los subsidios que otorga Jan Vrijman Fund.

MOTIVACIÓN

La Motivación que fundamentó la realización de este film fue reconstruir para la nuevas generaciones, la vida y obra de Raymundo Gleyzer.

Para esto trabajamos durante cuatro años junto a Juana Sapire, viuda de Raymundo, partiendo de la nada, porque al momento de iniciar el proyecto solo teníamos en Argentina, a nuestra disposición, dos fotos y dos películas en mal estado de Gleyzer.

Se recuperó y restauró la filmografía completa, se hallaron imágenes inéditas de cómo filmaba y de su vida personal, del cine revolucionario y de la historia política argentina.

Miles de fotos cubrieron nuestros escritorios. Metros de fotogramas y sonidos. Años y noches eternas de trabajo pero la cosecha fue invaluable: cada paso en la vida de Raymundo fue registrado, cada zona de la historia argentina en donde nos habían apagado la luz, fue iluminada.

Pero no estábamos solos, siempre estaban nuestros maestros silenciados: los cineastas revolucionarios que no dudaban en facilitarnos sus filmes y sus fragmentos de recuerdos e imágenes junto a Raymundo.

Nuestro proyecto no es solo el armado de un documental sino el armado de un rompecabezas de imágenes de la historia argentina y latinoamericana prohibida para nosotros, para nuestra generación.

Raymundo fue un cineasta que supo a través de su creatividad, su constancia y su capacidad, transformar su cine en una herramienta de lucha para el esclarecimiento de su pueblo y de los pueblos latinoamericanos.

Así es que no buscamos mitificar la figura de Raymundo, ni transformarla en una cápsula encerrada en el pasado, sino que actúe como un puente para seguir transitando. Por lo tanto, lo fundamental con este redescubrimiento es plantar las bases para continuar con este cine.

No solo deseamos informar de su obra sino también de su forma de hacer cine, de su modo de enfrentar los conflictos y del lugar que tomó: no desde el intelectual analítico distanciado, sino desde el pueblo que estaba sufriendo el conflicto.

Coherencia entre lo que él hacía y lo que sus films decían. Esa misma coherencia y la fe ciega en su pueblo lo llevó a no dejar nunca la lucha. Cuando el 27 de Mayo de 1976, las fuerzas de la dictadura lo secuestraron, él se transformó en uno de los 30.000 desaparecidos.

Sus films fueron prohibidos y más tarde olvidados por las democracias subsiguientes. ¿La razón de esto último? Es porque hay conceptos que no quieren volverse a oír y porque hay una política de omisión y distorsión histórica del periodo de lucha que antecede al año 1976.

Por lo que es fundamental el revisionismo histórico que plantean las denuncias y los conceptos de los films de Raymundo y los del cine revolucionario que siguen siendo vigentes.

El cine de Raymundo Gleyzer debe ser recuperado porque es patrimonio del pueblo argentino. Su escuela debe ser continuada por los nuevos realizadores para reconstruir un cine argentino con identidad y aportar a la formación de una sociedad latinoamericana basada en valores más justos y positivos para la humanidad.

ANEXOS

2) DOCUMENTOS

- 01) Cartas de la campaña internacional liberada por Bill Susman
- 02) Carta de Raymundo a su hijo Diego.
- 03) Carta de Fernando Birri a Raymundo
- 04) Carta de Raymundo contestando a Birri
- 05) Carta de Susan Susman (hija de Bill Susman) a Raymundo
- 06) Pedidos internacionales por la liberación de Raymundo
- 07) Denuncia del Comité de Cineastas de América Latina
- 08) Diario de viaje y de rodaje del filme "La Tierra quema" por R.G.
- 09) Entrevista a R.G. por Peter Schumann para la televisión alemana (1974)
- 10) Si la Rosa es verda (apuntes para un aniversario) – Por F. Birri (1977)
- 11) Power in Film – By Terry Plane (1974)
- 12) Entrevista a R.G. con motivo de la prohibición de "México, La Revolución Congelada"
- 13) Presentación y autocrítica en forma de diálogo con Tomás Gutierrez Alea (1970)

1) CINE REVOLUCIONARIO

- 1) ARTE Y POLITICA
EL LENGUAJE CINEMATOGRAFICO Y SU PROBLEMÁTICA COMO MEDIO DE DIFUSIÓN DE
IDEAS, EN LOS TRAIADORES DE RAYMUNDO GLEYZER
Por JUAN M. CIUCCI / AMALIA VAN AKEN
- 2) IMAGENES DE UN NUEVO TANGO
1973: La cámara de Santiago Álvarez en la asunción de Héctor Cámpora
por Mariano Mestman
- 3) ENTRE ANGEL Y BUENOS AIRES:
El Comité de Cine del Tercer Mundo (1973/1974).
Por Mariano Mestman

3) PELÍCULAS DE RAYMUNDO GLEYZER